

RAFAEL CEBRIÁN ACTOR

A LA CONQUISTA DE HOLLYWOOD



A Rafael Cebrián le veremos próximamente en la serie *Greenhouse Academy* y en el filme *Sonora*.

Aunque el periodismo corre por sus venas tanto por parte de padre (Juan Luis Cebrián) como de madre (Teresa Aranda), Rafael tuvo claro desde los siete años –ahora tiene 29– que sus derroteros profesionales irían por otro lado. “Desde muy pequeño me apasionaban las historias, contarlas y conmovir a los demás. Cuando me preguntaban qué quería ser de mayor, siempre respondía lo mismo: actor”, explica. “Luego oía como, en plan discreto, le decían a mi madre: ‘no te preocupes, que ya se le pasará...’. Pero no se le ‘pasó’, sino todo lo contrario, y así comenzó a estudiar teatro en talleres de verano, para después cursar Arte Dramático –además de Literatura Americana e Historia– en la universidad estadounidense de Brown y, más tarde, recibir la formación clásica de actor en la Royal Academy of Dramatic Arts de Londres.

Ya le hemos visto actuar en series como *The Librarians*, *Narcos* o *Borgia*, o en la película *Alatriste*. Trabajos que le ha valido para ser calificado por la revista *Variety* como “una de las estrellas internacionales que no puedes perder de vista”. Una trayectoria a la que ahora suma su participación en la serie *Greenhouse Academy*, cuya tercera temporada llegará a Netflix este verano, y en el filme mexicano *Sonora*, proyectado en la última edición de Cannes y que narra una historia situada en 1931 en la que Cebrián interpreta a un chicano que es contrabandista entre México y EE UU. La cinta, según el actor español, es muy relevante “porque mantiene el debate acerca de la inmigración y aborda el auge del populismo, el racismo y la xenofobia”.

Una temática especialmente significativa para él, ya que lleva siete años viviendo en Los Ángeles (y once en total en EE UU): “Hollywood es muy duro y el día a día está lejos del glamour que se le presupone”, confiesa, aunque asegura que está contento por “las numerosas oportunidades profesionales que presenta. Debido a mis rasgos físicos, tienden a contratarme más a menudo para personajes ‘latinos’ que para ‘gringos’. Y me parece perfecto porque es una puerta de entrada más a la industria. Luego depende de mí que me encasillen o no en cierto tipo de personajes. Tengo la suerte de hablar inglés como un americano más, y eso me ha permitido hacer películas y series estadounidenses”. ●